

MIEDO Y TERROR EN EL SÓTANO

Hola, mi nombre es Carlota y soy la mejor amiga de Marta. Os voy a leer una hoja de su diario. La encontré un día que fui a visitar a su hermana pequeña, Julieta, que tiene diez años, por la razón que luego explicaré.

Día 23 de enero de 2004

Querido diario:

“Hoy, me he levantado sobre las ocho, como siempre que tengo clase. Al salir del cole me he ido a casa y me he hecho la comida porque hoy papá y mamá tienen que trabajar. Mientras estaba comiendo, he recibido una llamada. Era mamá y me ha dicho que bajase al sótano, que había unos señores desconocidos que estaban preguntando por mí a los vecinos. He bajado al sótano y, dos minutos más tarde,



ha sonado el timbre; evidentemente no he subido a abrir. Pasaba el tiempo y yo no abría, pero ellos seguían llamando. Más tarde he oído un golpe fuerte y, seguidamente, pasos. Estaba aterrorizada, pero me he limitado a esperar a mis padres, porque yo estaba en el sótano, que es el lugar más seguro mientras nadie sepa que estás allí.

Dos horas más tarde, han llegado papá y mamá y han bajado donde yo estaba. Me han dicho que la puerta estaba derrumbada y que habían entrado en casa. Nadie sabía cómo reaccionar. Ahora son las tres y media, hora de volver al cole, así que me van a acompañar porque ahora mismo corro peligro, pero no sé el motivo.”

Y así terminaba el diario de su infancia. Y yo, Carlota, os voy a acabar de contar la triste historia...Como bien dice ella, sus padres la llevaron al colegio y para ir a buscarla salieron muy pronto, con el fin de que ella no tuviese que esperar. Cuando llegaron a la puerta del colegio, se encontraron lo que menos esperaban: el cadáver de Marta, con varias heridas de bala. Más tarde, cuando yo salí de clase, no puede evitar ponerme a llorar. Mi mejor amiga había muerto y a día de hoy seguimos sin saber quiénes la mataron y el motivo de la muerte. Pero ella y yo prometimos seguir siendo mejores amigas pasase lo que pasase. Así que tengo una foto de las dos en la mesilla de mi cuarto, a la que le cuento todo. Yo también le prometí a su familia seguir formando parte de ella, por eso ahora cuido de su hermana cuando sus padres no pueden.

Claudia Chóliz 2º ESO

